



VALORACIÓN DE LOS ALUMNOS DE LA UAeh A LA DOCENCIA EN AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Mtra. Leticia Elizalde Lora
letyuaeh@yahoo.com.mx

Wendolyn Avila Gallardo
wavila@uaeh.edu.mx

Aide Angeles Guerrero
aide_aag@hotmail.com

RESUMEN

La evaluación de la docencia es un tema vigente en la agenda educativa, tanto por el papel fundamental que puede desempeñar en la mejora de las instituciones, como por ser objeto de las políticas institucionales y nacionales. La explicitación de los propósitos y las repercusiones que tendrá la evaluación de la docencia es una condición indispensable en cualquier sistema de evaluación y pueden contribuir a que todos los involucrados orienten sus acciones hacia el cumplimiento de las metas acordadas. En el presente trabajo se aborda la importancia de atender a las necesidades y particularidades de las distintas modalidades de la enseñanza mediante cuestionarios específicos y el objetivo es describir como evalúan los alumnos del sistema de universidad virtual en la UAeh la docencia de asesores y tutores. Se realiza un análisis a partir de la valoración de la audiencia de alumnos en el año 2013; quienes respondieron un total de 2,198 cuestionarios correspondientes a asesor y 1,835 a tutor. evaluando así a 115 asesores y 77 tutores de dicha modalidad. Los instrumentos valoran cinco dimensiones plasmadas en el perfil docente institucional. De manera general, se puede decir que el atributo de desarrollo de valores éticos, correspondiente a la dimensión de características personales para la docencia obtuvo el mayor promedio de asesor (9.665), mientras que para el tutor fue el atributo de las asesorías telemáticas (9.617), incluido en la dimensión de desempeño institucional. Se concluye que el cambio en el rol del profesor, la irrupción de la tecnología en las metodologías educativas y la aplicación intensiva de un modelo pedagógico de naturaleza cooperativa orientado hacia el estudiante, han de tener su reflejo en instrumentos de evaluación del desempeño docente orientados a las particularidades de los sistemas virtuales.

PALABRAS CLAVE: Evaluación profesores, modalidad virtual.



PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Definir la actividad docente resulta un tema particularmente complejo y más aún cuando se deben tomar en cuenta los diferentes escenarios y contextos en los que se lleva a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es preciso señalar, que el docente tiene un rol distinto si se desempeña en la modalidad presencial o bien en la virtual. Por consiguiente, sus funciones son particularmente diferentes y sería arriesgado pensar en la idea de establecer el mismo proceso de evaluación independientemente de la modalidad de enseñanza. En la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se han implementado acciones para reconocer las particularidades de cada nivel y tipo de enseñanza. En este sentido, se han diseñado instrumentos específicos para el sistema de universidad virtual, reconociendo las figuras y roles tanto del asesor como del tutor. Lo anterior, con la intención de poseer una valoración más cercana a la realidad educativa de tal sistema e identificar elementos para la mejora.

JUSTIFICACIÓN

Al implementar procesos de evaluación de la práctica educativa, resulta indispensable tener presente las características de la modalidad de enseñanza y del contexto del que se trate. Por tal motivo, al desarrollarse los entornos virtuales de aprendizaje en un marco distinto, la evaluación de la acción docente sólo puede hacerse utilizando un modelo que tenga en cuenta las peculiaridades tecnológicas y, sobre todo, pedagógicas, asociadas al elearning. Dichas particularidades merecen ser atendidas mediante procesos de evaluación pertinentes a la enseñanza, a las figuras y los roles que desempeñan, contribuyendo así no sólo al cumplimiento de la misión y visión institucional, sino también al perfeccionamiento de la labor docente.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Presencia de la evaluación de la práctica docente en México

En México los procesos de evaluación en las instituciones de educación superior han tenido un fuerte auge a partir de las políticas institucionales de orden internacional y nacional. Desde hace más de una década, el establecimiento de distintos programas para la educación superior han generado una serie de resultados



que dan cuenta de cómo se ha pasado de vislumbrar el objeto de la evaluación enfocado únicamente al aprendizaje a una aplicación en diversos ámbitos y objetos educativos, tales como las instituciones, los programas y los sujetos (Díaz-Barriga y Díaz-Barriga, 2008 citado en Elizalde, Torquemada y Olvera 2010). Un acuerdo generalizado en la universidad, es que los docentes tienen un papel determinante en la mejora de la calidad de la enseñanza. En el mismo sentido, se reconoce la necesidad de desarrollar sistemas de evaluación del desempeño del profesor que contribuyan a su profesionalización y, con ello, a la mejora de la formación profesional.

Según Luna y Torquemada (2008) en nuestro país como en otros, la evaluación de la docencia se realiza en respuesta a las demandas sociales hechas por diferentes audiencias con necesidades heterogéneas de evaluación. En la actualidad, es factible ubicar diversas peticiones: las de docentes y estudiantes sobre sistemas justos y pertinentes vinculados a la mejora de la enseñanza; las de autoridades para la toma de decisiones administrativas, asignación de cursos, promociones y estímulos económicos y las gubernamentales de rendición de cuentas sobre la calidad de la docencia (Luna 2004).

Con base en estas consideraciones, la evaluación de la docencia es un tema vigente en la agenda educativa, tanto por el papel fundamental que puede desempeñar en la mejora de las instituciones, como por ser objeto de las políticas institucionales y nacionales de evaluación (Rueda, 2010). Por tal motivo, es necesario que las políticas nacionales consideren a la docencia en forma integral, su uso debe estar orientado a tomar en cuenta aquellas actividades relacionadas con el trabajo realizado por los profesores en todos los entornos. En este sentido, debe existir una apertura para que a nivel institucional e individual las orientaciones derivadas de las políticas fortalezcan la responsabilidad de encontrar mejores vías para llevar a cabo procesos de evaluación más pertinentes donde se parta de las características particulares de cada institución y la naturaleza misma de su actividad.

Implementación de procesos de evaluación

Así, atendiendo a la dimensión política, la evaluación de la docencia debe ser coherente con la filosofía institucional y con los procesos de evaluación de otras áreas de la institución. La explicitación de los propósitos y las repercusiones que tendrá la evaluación de la docencia es una condición indispensable en cualquier sistema de evaluación y pueden contribuir a que todos los involucrados, diseñadores,



evaluadores y evaluados, orienten sus acciones hacia el cumplimiento de las metas acordadas. (Red Iberoamericana de investigadores de la Evaluación de la Docencia, 2008).

Aunado a lo anterior, resulta fundamental determinar quiénes son los interesados en poner en marcha el sistema de evaluación, así como las audiencias que emitirán su valoración respecto a la actividad del profesor. Al implementar procesos de evaluación, es conveniente tener presente que la evaluación de la docencia es una práctica compleja, que involucra aspectos técnicos, académicos y políticos, los cuales pueden tener consecuencias sociales relevantes, tanto para los profesores como para los estudiantes (Elizalde y Reyes, 2008).

La enseñanza y su evaluación en ambientes virtuales: particularidades del sistema en la UAEH

De acuerdo con Pérez (2000), la enseñanza en línea se refiere a la enseñanza mediada o impartida cien por ciento a través de una red de cómputo. Estos ambientes, enfrentan la heterogeneidad en cuanto al ancho de banda del canal (entornos intranet/Internet) y de los tipos de media tales como texto, hipertexto, gráficos, audio, vídeo, aplicaciones informáticas, interacciones con sistemas informáticos, navegación por bibliotecas virtuales, etc. (Barceló, Rivas y Del Toro, 2007).

Sin duda, este tipo de ambientes, implica un cambio de roles de maestros y estudiantes. Por ende, la comunicación académica y social presenta características distintas. Así, la efectividad de la instrucción depende de la interacción de factores tales como, la naturaleza del contenido, tecnología utilizada, calidad de la experiencia de aprendizaje y la habilidad del maestro para desempeñar funciones tales como tutoría y apoyo al estudiante para ser responsable de su propio aprendizaje (Hiemstra, 1994, citado en Pérez, 2000). Aunado a lo anterior, el maestro en línea requiere conocimientos sobre el medio en el que se imparte el curso (dimensión técnica), conocimientos sobre el curso (dimensión disciplinaria) y conocimientos sobre la enseñanza (dimensión pedagógica). Además, el aspecto social se enfoca a la creación de un ambiente propicio para el aprendizaje, promoviendo interacciones interpersonales y el trabajo colaborativo. En este contexto, la evaluación del aprendizaje, conlleva la valoración de los participantes, de las autoevaluaciones y de los profesores respecto al aprendizaje.



La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo oferta Programas Educativos tanto en la modalidad presencial, como en el Sistema de Universidad Virtual. En este sistema, se incluye el Bachillerato, la Licenciatura en Mercadotecnia y Enfermería, así como tres posgrados: la Especialidad y Maestría en Tecnología Educativa y la Maestría en Gestión de Instituciones Educativas. De acuerdo con el Manual del docente de Educación a Distancia de la UAEH (Hernández y Legorreta, s/f), el docente recibe diversas denominaciones entre las cuales se encuentran: tutores, asesores, facilitadores, profesores, guías, orientadores. En la universidad se utilizan las dos primeras de manera general y no exclusiva. En este sentido, el asesor es quien posee una sólida formación en un campo disciplinario y por ello aconseja, sugiere y guía la forma en que el estudiante puede abordar determinado contenido; resuelve dudas académicas y evalúa los aprendizajes, fomenta el estudio independiente, la construcción y la socialización del conocimiento. Por su parte, el Tutor es el profesional que puede ser experto en contenidos o no, utiliza medios tecnológicos de información y comunicación para integrar al estudiante al sistema de educación virtual y acompañarlo en su proceso de aprendizaje, motivándolo para evitar el desánimo y reducir el abandono o bajo rendimiento académico. Además, es un enlace entre el estudiante con el asesor y con la institución. Para ello, lleva a cabo un seguimiento de los procesos académicos, administrativos y de evaluación del sistema.

Por su parte, la Dirección General de Evaluación (DGE) es la dependencia institucional que desde 2003 implementa en forma sistematizada el proceso de evaluación docente. En el proceso de maduración de esta evaluación, se han dado cambios importantes como el ir diversificando audiencias, construyendo instrumentos para las diferentes áreas de formación, incorporando dimensiones y factores a evaluar, creando instancias y organismos académicos para hacerlo colegiadamente e incluso metaevaluando todo el sistema. A partir del semestre enero-junio 2013, se trabaja de forma colegiada con el Sistema de Universidad Virtual de la UAEH, reestructurando los instrumentos para evaluar el asesor y el tutor considerando las necesidades y características del sistema. Es importante precisar, que la reestructuración atiende no sólo a las características del aprendizaje electrónico de la educación a distancia completamente virtualizada a través de canales electrónicos y de herramientas o aplicaciones de hipertexto como soporte de los procesos de enseñanza-aprendizaje, sino también al perfil docente de la modalidad no presencial incluido en el Modelo Educativo de la universidad.



Si bien en el proceso de evaluación participan audiencias tales como directivos y el propio profesor a través de la autoevaluación, el presente trabajo centra su interés en la valoración de los alumnos, audiencia que es considerada en la literatura como una fuente valiosa de información del proceso de enseñanza-aprendizaje. Si bien su valoración puede tener limitaciones, se precisa que éstos pueden ser buenos jueces del docente y son capaces de diferenciar a profesores con un buen desempeño. De igual forma, la opinión de los estudiantes permite obtener resultados sobre el desempeño del docente en corto plazo y hacer comparaciones del desempeño de un profesor a través del tiempo.

OBJETIVO

A la luz de estos planteamientos, el objetivo del presente trabajo es describir cómo evalúan los alumnos del Sistema de Universidad Virtual de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo la docencia de Asesores y Tutores.

MÉTODO

En el presente trabajo se integra la valoración de los alumnos del Sistema de Universidad Virtual de la UAEH en el año 2013, la cual se basa en 4,033 cuestionarios, 2,198 correspondientes al asesor y 1,835 al tutor. En el período reportado, se evaluó a 115 asesores y 77 tutores. Los instrumentos están conformados por 22 y 9 ítem respectivamente, éstos son afirmaciones y los alumnos responden con valores de 0 a 10. Así, se valoran dimensiones como ámbito de la formación, características personales para la docencia, competencias docentes, ámbito de la investigación y desempeño institucional.

El proceso de evaluación se realiza durante las 10 últimas semanas de cada semestre (enero-junio y julio-diciembre) y los instrumentos se responden vía electrónica en la página de internet de la universidad www.uaeh.edu.mx



EVALUACIÓN DEBATE 2014



RESULTADOS

La escala numérica en la que los estudiantes responden el cuestionario se aplica directamente para obtener la calificación en cada una de los atributos y dimensiones. Para ello, se calcula el promedio con base en el número de reactivos que las conforman.

De las cinco dimensiones que se toman en cuenta para la evaluación de los asesores, las correspondientes a los Ámbitos de la formación, y de la investigación están integradas por un atributo. En la primera, se considera el uso de materiales educativos complementarios en otro idioma con una media de 8.348. Respecto al ámbito de la investigación, se valora con 9.448 si el asesor aplica conocimientos de metodología de la investigación en su intervención durante el curso.

En la siguiente figura se presentan los resultados de las dimensiones conformadas por más de un atributo.

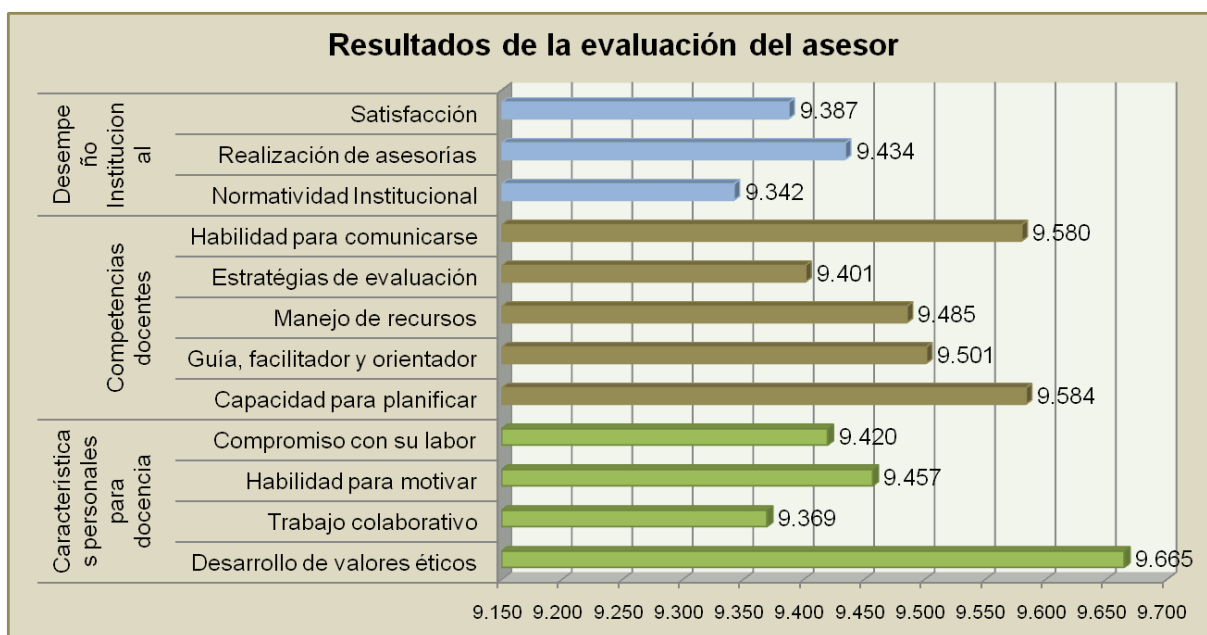


Figura 1. Media de los atributos de la evaluación del asesor

La dimensión de características personales para la docencia es valorada a través de 4 atributos, de éstos sobresale el desarrollo de valores éticos con una media de 9.665. En él se considera si se fomentó la honestidad académica en el desarrollo del curso. Enseguida, se ubica la habilidad para motivar (9.457), enfocado a si la dinámica de la asesoría generó interés para realizar las actividades, así como un ambiente



de confianza para la libre expresión. Por lo que se refiere al compromiso con la labor del asesor, se evalúa la calidad del desempeño para el logro de los objetivos de la asignatura y si se mantuvo comunicación oportuna (9.420). El atributo que obtuvo un resultado menor, fue el de actitud para el trabajo colaborativo (9.369).

En lo referente a las competencias docentes, los alumnos emiten las valoraciones más altas en la capacidad para planificar (9.584) y en la habilidad para comunicarse (9.580). Lo anterior, mediante aspectos como la expresión de los mensajes con claridad y retroalimentar de forma oportuna y cordial las actividades. El desempeño como guía facilitador y orientador, moderando las aportaciones tuvo una media de 9.501 y el uso efectivo de las herramientas de la plataforma educativa para mejorar la comprensión de los temas (anuncios, wikis, blogs, foros, etc.) con 9.485. En esta dimensión, la menor valoración se relaciona con el manejo de las estrategias de evaluación (9.401), es decir, si calificación de las actividades es congruente con los criterios previamente establecidos.

Finalmente, el desempeño Institucional, obtuvo un promedio mayor en el atributo de realización de asesorías (9.434), sobre todo si éstas permitieron enriquecer el aprendizaje. Además se aprecia un alto grado de satisfacción con el desempeño del asesor (9.387).

Enseguida se presentan los resultados del tutor, éste a diferencia del asesor y de acuerdo con sus funciones es evaluado sólo a través de 3 dimensiones.

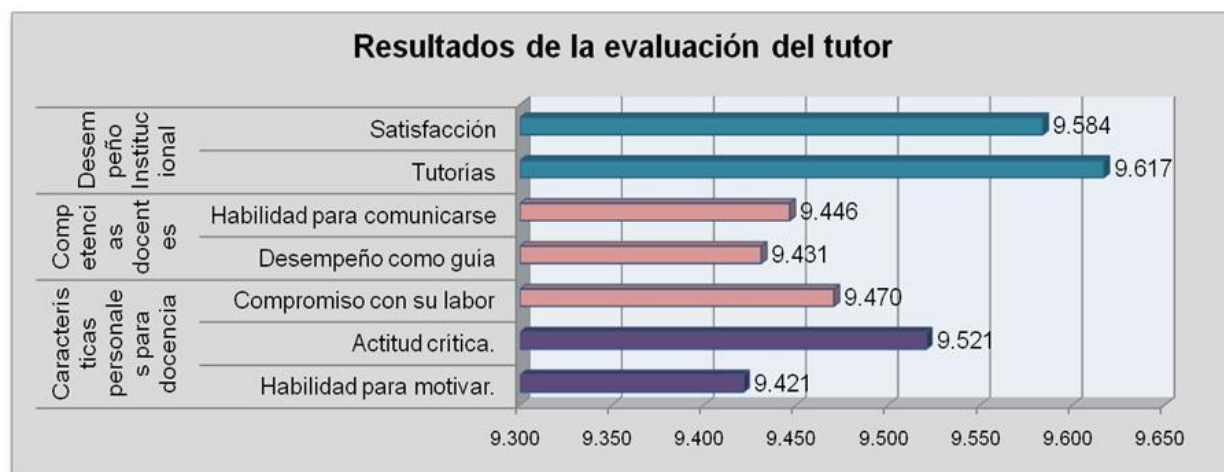


Figura 2. Media de los atributos de la evaluación del tutor



La realización de tutorías telemáticas perteneciente a la dimensión del desempeño institucional, obtuvo la valoración más alta con 9.617, en ésta se identifica si el tutor se dirigió de manera cordial con el alumno en todo momento y generó un ambiente de confianza. En esta misma dimensión, se aprecia un alto grado de satisfacción (9.584).

Enseguida, en características personales para la docencia se puede identificar que se muestra una actitud crítica e innovadora por parte del tutor (9.521), promoviendo el interés del alumno por el estudio.

Por su parte, en los atributos de habilidad para comunicarse oralmente y por escrito (9.446) y el desempeño como guía, facilitador y orientador (9.431) se evalúa la respuesta a dudas generales en los tiempos establecidos en el curso y la experiencia del tutor para atender las inquietudes en el foro de dudas.

CONCLUSIONES

A partir de los resultados del proceso de evaluación de la docencia en el Sistema de Universidad Virtual, se aprecia en términos generales, una valoración favorable en ambas figuras.

Particularmente, los asesores establecen patrones adecuados de comunicación, lo cual es fundamental en esta modalidad de enseñanza en el sentido de que se requiere la estructuración de esquemas de interacción que resuelvan la potencial falta de presencia social. Asimismo, poseen disposición y habilidad para crear y mantener un diálogo escrito con el estudiante durante el curso, de tal forma que se promueve una relación cordial a través de comentarios escritos respecto al trabajo del estudiante, en las respuestas a sus inquietudes en el foro de dudas y en la forma de motivar y animarlo. En su caso, se identifica como área de oportunidad en el ámbito de la formación el manejo de materiales en un segundo idioma, sobre todo si se tiene presente la diversidad de información que el alumno puede consultar en los medios electrónicos.

Lograr un clima adecuado se basa en una orientación efectiva de un curso en línea y depende de un estilo instruccional igualitario, orientado al grupo, colaborativo y flexible. En este sentido, tanto el asesor como el tutor, trabajan en la creación de un ambiente propicio para el desarrollo de las actividades. Se aprecia una actitud cordial con el alumno al momento de retroalimentar sus aportaciones y se dirigen honestamente. Lo anterior, además de reflejar su compromiso académico, permite el cumplimiento de los objetivos del curso.



Cabe señalar, que la retroalimentación para ambas figuras es fundamental, ya que analizar sus resultados de evaluación permitirá generar espacios de reflexión que conduzcan a la mejora continua de su desempeño. Finalmente, el cambio en el rol del profesor, la irrupción de la tecnología en las metodologías educativas y la aplicación intensiva de un modelo pedagógico de naturaleza cooperativa orientado hacia el estudiante, han de tener su reflejo en instrumentos de evaluación del desempeño docente orientados a las particularidades de los sistemas virtuales, adoptando en todo momento un enfoque multidimensional y participativo, convirtiéndose así, en la mejor garantía de la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barceló, A. M., Rivas, D. A. & Del Toro, B. M. (2007). *Entornos virtuales de enseñanza aprendizaje*. Cuba: Editorial Universitaria.
- Elizalde, L. L. & Reyes, C. R. (2008). Elementos clave para la evaluación del desempeño de los docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. N° Especial. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenidoelizalderereyes.html>
- Elizalde, L. L.; Torquemada, G. A. & Olvera, L. B. (2010). Usos e impacto de la evaluación de la docencia en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo: resultados de la meta-evaluación. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. Vol. 3. N° 1 e. ISSN 1989-0397. Recuperado de http://www.rinace.net/riee/numeros/vol3-num1_e/art7.pdf
- Hernández, A. L. & Legorreta, C. B. (s/f). *Manual del docente de Educación a Distancia*. México: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Luna, S. E. (2004). Los cuestionarios de evaluación de la docencia por parte de los alumnos: recomendaciones para su utilización. Rueda, B. M. & Díaz-Barriga, A. F (Coords.). *La evaluación de la docencia en la universidad* (pp. 98–121). México: UNAM–Plaza y Valdés.



- Luna, S. E & Torquemada, G. A. D. (2008). Los cuestionarios de evaluación de la docencia por los alumnos: balance y perspectiva de su agenda. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Vol. 10. N° Especial. ISSN 1607-4041. Recuperado de <file:///E:/TLAXCALA/3%20Revista%20electr%C3%B3nica%20de%20investigaci%C3%B3n%20educativa.htm>
- Pérez, F. M. C. (2000). Situación de la docencia en línea: consideraciones sobre su evaluación. En Rueda, B. M. & Díaz-Barriga, A. F (Coords.). *Evaluación de la docencia, perspectivas actuales*. (pp. 157-175). México: Paidós.
- Red Iberoamericana de Investigadores de la Evaluación de la Docencia. (2008). Reflexiones sobre el diseño y puesta en marcha de programas de evaluación de la docencia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. Vol. 1. N° 3 (e). ISSN 1989-0397. Recuperado de http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num3_e/reflexiones.pdf
- Rueda, B. M. (2010). Reflexiones generales a considerar en el diseño y puesta en operación de programas de evaluación de la docencia. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*. Vol. 3. N° 1 e. ISSN 1989-0397. Recuperado de http://www.rinace.net/riee/numeros/vol3-num1_e/reflexiones.pdf
- Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. (2005). Modelo Educativo de la UAEH. Recuperado de http://www.uaeh.edu.mx/docencia/docs/modelo_educativo_UAEH.pdf